

Lluis Serra

Director de la RENC
Presidente de la
SENC

En este último número del 2000 de la Revista Española de Nutrición Comunitaria reproducimos el Documento de Consenso "Control de la Colesterolemia en España, 2000" elaborado por el Ministerio de Sanidad y Consumo con el auspicio de diversas Sociedades Científicas, Asociaciones e Instituciones. La SENC fue una de estas Sociedades que apoyaron el Documento motivado por su compromiso por la prevención primaria de las enfermedades cardiovasculares mediante intervenciones dietéticas. Ya en el año 1994, nuestra Sociedad lideró un Documento de Consenso sobre "Guías Alimentarias para la población española" que establecía un marco plausible para la promoción de la salud en España mediante la alimentación. Estas Guías, que tuvieron el patrocinio de la OMS, del Ministerio de Sanidad y Consumo y de algunas Comunidades Autónomas, además de diversas Sociedades Científicas, han tenido una amplísima difusión en nuestro país, no exenta de malos plagios, que nos congratula. Siempre hemos defendido la postura de que los problemas nutricionales existentes en España deben abordarse con soluciones que tengan en cuenta las a veces complejas y divergentes relaciones de la alimentación con las enfermedades más prevalentes en nuestro entorno. No podemos por tanto priorizar una intervención dietética frente a la Osteoporosis (postura lógica y coherente de una Sociedad Científica sobre el tema) a una intervención frente a la enfermedad isquémica cardíaca (postura defendida por una Sociedad de Cardiología o Arteriosclerosis) o a una intervención dietética frente al cáncer de colón, por citar un ejemplo. Nuestro deber, en este interdisciplinar sector de la nutrición comunitaria, es intentar hacer converger las múltiples interrelaciones de la nutrición y la alimentación con la etiopatogenia de las enfermedades más frecuentes en España en unos objetivos nutricionales y unas guías alimentarias coherentes y comprometidos con la salud y la calidad de vida de la población.

La Sociedad Española de Arteriosclerosis ha desarrollado una amplia y coherente labor divulgativa y formativa desde su primer Documento de Consenso, también en el año 1994 en relación con las guías dietéticas que ha supuesto una contribución importante a la prevención cardiovascular en España; otras Sociedades Científicas y Fundaciones han contribuido también a ello. Ahora de lo que se trata es de poner el acento en el COMO HACER y sacarlo del QUE HACER para mejorar la nutrición en España. Los Documentos de Consenso ponen habitualmente el acento en el *que* y se olvidan del *como*. De aquí una vez más, el papel relevante de nuestra Sociedad en buscar los mecanismos de política nutricional que posibiliten cambios duraderos y beneficiosos en nuestros hábitos alimentarios, más allá de campañas divulgativas puntuales en las escuelas u otros ámbitos. Cambios que deben priorizarse en aquellos sectores de población más desfavorecidos y que deben contar con el compromiso de las Administraciones, la industria, el sector de servicios, y los sectores agrícolas y ganaderos. Pequeñas experiencias demostrativas a nivel local servirán de ejemplo para otros de que los cambios son posibles si fijamos objetivos y establecemos programas que incidan en el COMO, en el proceso.

Si que es cierto que las enfermedades cardiovasculares representan la primera causa de muerte en España, pero también es cierto que no suponen ni la primera ni la segunda causa de mortalidad prematura en nuestro país y que los niveles de enfermedad isquémica cardíaca, mayormente relacionada con la hipercolesterolemia, son relativamente bajos en comparación con los países del Norte de Europa. Tampoco es falso que las tasas de mortalidad por enfermedad coronaria no estén aumentando en España, y no es menos cierto que existen notables diferencias regionales en la mortalidad cardiovascular en España. Junto a todo ello, los niveles de hipercolesterolemia son casi tan elevados como en aquellos países que muestran mortalidades más altas, con cifras más favorables de HDL-Colesterol. Y la alarma se vierte sobre el futuro ante

los cambios alimentarios experimentados por nuestros jóvenes. Ante este escenario, este Documento de Consenso supone un instrumento de indudable valor que permite clarificar las actuaciones tanto a nivel comunitario como a nivel de individuos sanos y enfermos. Confiemos que contribuya a mejorar los conocimientos de todos los profesionales sanitarios en esta importante área de la prevención cardiovascular y sobretodo a mejorar sus actitudes y habilidades en el manejo de esta silente e imprevisible epidemia.

Esta editorial supone mi última editorial como Director de la RENC, tarea que he desempeñado durante los últimos seis años. El Dr. Aranceta, quien hasta ahora compartía esta responsabilidad conmigo, impulsará la revista en esta nueva etapa hasta el lugar en que se merece este pionero órgano de ex-

presión científica de la nutrición y la salud pública, al que han seguido otros recientemente, como la revista *Public Health Nutrition*. Conocedor de los proyectos del nuevo Director, le auguro muchos éxitos que serán éxitos de la SENC y de la nutrición española.

Esta editorial supone también mi primera editorial como Presidente de la SENC. El Prof. Mataix me ha puesto el listón muy alto y mis primeras palabras quiero que sean de agradecimiento y reconocimiento por la labor realizada a lo largo de estos casi diez años por quien ahora es nuestro Presidente Honorario. Tengan por seguro que seguiremos contando con todo su entusiasmo, sabiduría y experiencia.

Feliz y Fructífero Siglo y Milenio para la SENC.

